

EL RENACIMIENTO ASTROLÓGICO DEL SIGLO XX EN ESPAÑA

José Luis Pascual Blázquez

La invernación definitiva y el amanecer en el siglo XX

Podemos dar por desaparecida la astrología en España pasada la mitad del siglo XVIII: los últimos astrólogos se fueron cociendo en su propia salsa conservadora. A partir de esos años ya sólo aparecieron obras aisladas relativas a almanaques anuales con pronósticos meteorológicos, comentarios sobre apariciones de cometas y alguna que otra “cartilla médica”. Hasta mediados del siglo XIX, España no empezó a recuperarse en todos los órdenes, y, por supuesto, en el cultural aún más, de la invasión napoleónica y la llegada del absolutismo de Fernando VII.

En el Reino Unido la astrología gozó de mucha mejor salud respecto al rápido declive sufrido en el continente, pero un hecho crucial vino a ensombrecer este panorama más dulce. Un decreto promulgado en 1.824 (y que no fue derogado hasta 1.989) penalizaba el vagabundeo y colocaba a toda clase de adivinos en el mismo grupo que los “desocupados, pícaros y vagabundos”. La astrología pasó a ser técnicamente ilegal, por lo que sus practicantes tuvieron que readaptarse a las nuevas restricciones. La respuesta fue la inclusión de pronósticos meteorológicos en los almanaques que ya circulaban y la aparición de otros nuevos que ni eran puramente meteorológicos ni puramente astrológicos, sino que ambas facetas se trenzaban en una madeja cuyos componentes resultaban muy difíciles de desenredar.

Dos guerras mundiales en Europa en la primera mitad del siglo XX no fueron obstáculo para un despertar de la astrología mucho más temprano que en España. La Sociedad Teosófica, que alimentó un gran interés por el espiritualismo y el esoterismo, y, dentro de ellos, por todo lo relacionado con la astrología, se fundó en Nueva York y Helena P. Blavatsky murió en Londres, lo cual facilitó en los países de habla inglesa el interés por los horóscopos y su interpretación. Además, la larga estancia de la ucraniana en la India, país donde la astrología tenía plena vigencia y amplia presencia social, con las importantes delegaciones que la Sociedad Teosófica creó en Madrás, Bombay, Simla y Ceilán, debió alimentar en este grupo el interés por la ciencia de las estrellas. De hecho, conocemos su horóscopo a través de Boris de Zircoff ¹.

¹ Mario Roso de Luna. *Helena Petrovna Blavatsky. Una Mártir del Siglo XIX*. Editorial Creación. Madrid, 2.020. P. 437.

Por su parte, en Francia, la eclosión del espiritismo con Alan Kardec y la Sociedad Espírita, que pronto se propagó a otros países limítrofes y a América, alimentó el interés por las “ciencias ocultas”, dentro de las cuales se incluyó a la astrología. Es por ello que conocemos astrólogos de primera hora en Francia, Bélgica, Italia, Suiza, Alemania, etc.

Sin embargo, en España, la invasión napoleónica primero, los procesos de independencia de las provincias americanas y la época del absolutismo después, y, a finales de siglo, la pérdida de Cuba y Filipinas, sumió la nación en un profundo letargo cultural. En el siglo XX, la llegada de las convulsiones de la II República y su desenlace final, la guerra civil, a la que siguieron 40 años de férrea dictadura y censura social en todos los órdenes, retrasaron la reaparición social de la astrología en nuestro país. No obstante, los primeros balbuceos de este amanecer astrológico no trajeron renovación alguna, ni adaptación a los importantísimos avances que la ciencia había desarrollado en el final del siglo XIX y comienzos del XX:

Algunos críticos de la astrología dicen que lo único que ésta hace es recopiar y poner al día los conocimientos legados por la tradición. Esto no es exclusivo de esta ciencia, pues muchas de ellas repiten descubrimientos ya hechos anteriormente y problemas que ya habían ocupado a nuestros antepasados...

...La nueva ciencia combate a la antigua ciencia, representada curiosamente por las creencias astrológicas (ligadas al sistema ptolemaico) y la Iglesia (también ligada al mismo), en el Siglo XVIII, y los autores se ocultan en seudónimos para firmar sus libros. La tendencia se incrementa más aún si cabe en el Siglo XIX: todavía en su principio se escriben obras astrológicas, pero abunda cada vez más el anonimato.²

En la vertiente psicológica

La Psicología y los psicólogos profesionales no aparecieron en la esfera universitaria hasta el retroceso de las Iglesias cristianas. Confesores, directores espirituales y astrólogos fueron durante siglos los consejeros de la aristocracia, de los pudientes y de la población en general. Fue en los países más desarrollados económicamente donde primeramente surgieron los problemas emocionales y psiquiátricos, a los que hubo que dar respuesta más allá de lo que decía un horóscopo o un confesor. Y así surgieron astrólogos inclinados por la vertiente, más que caracterológica, psicológica de la astrología en lo que los signos, los planetas y los aspectos pueden informar sobre este componente del ser humano.

Una variante bien conocida en esta vertiente es la “Escuela Huber”, promovida por los esposos suizos Bruno y Louise Huber. Veamos un corte

² Demetrio Santos. *Introducción a la Historia de la Astrología*. Teorema, S. A. Barcelona, 1.986. Pp. 358-359.

del artículo *In memoriam*, tras la muerte de él acaecida el 3 de noviembre de 1.999:

Nacido el 29 de noviembre de 1930, en Zúrich, Suiza, desde una temprana edad siempre mostró curiosidad por las estrellas.

Su primer acercamiento fue desde la astronomía, que luego cambió por la psicología, movido también por su interés en la psique humana. Fue ahí cuando recuperó la astrología, con la que ya había coqueteado tiempo atrás, y se interesó también por la filosofía y el esoterismo.

En el año 1952 conoció a su futura esposa, Louise, con la que no sólo compartía los mismos intereses, sino también una visión común. En 1956 estuvieron involucrados durante dos años en la creación de una rama de la Escuela Arcana en Ginebra, dando una sólida base espiritual a su trabajo posterior.

En 1958 Bruno fue invitado al Instituto de Psicosíntesis de Roberto Assagioli en Florencia, lo que llevó a la pareja a pasar tres años allí ayudando con el funcionamiento del Instituto y la documentación de la psicosíntesis de Assagioli. Durante este período, Bruno pudo realizar una extensa investigación sobre los horóscopos y los perfiles psicológicos de los pacientes de Assagioli y, finalmente, desarrolló las revolucionarias teorías sobre la interpretación del horóscopo que se convirtieron en la base de la Psicología Astrológica o Astrología Huber

Desde su centro en Adliswil, impartieron sus conocimientos con distintas formaciones y desarrollaron una sólida comunidad de seguidores. Sus seminarios y talleres se convirtieron en un faro de sabiduría para muchos estudiantes de astrología, ya no sólo en Europa, sino a escala internacional.

Lo que hizo que la astrología de Bruno Huber fuera única fue su enfoque holístico y humanista: el objetivo no era predecir eventos, sino entender el propósito más profundo de la vida de una persona y ayudarla a encontrar su camino hacia la autorrealización. Con sus técnicas innovadoras y su profundo conocimiento de la Psicosíntesis de Roberto Assagioli, Huber desentrañó también los misterios del inconsciente y mostró cómo los movimientos celestes influían en la psique individual, llevando la sabiduría estelar a un nivel práctico y acercándola a una audiencia más amplia.³

Aparte del enfoque psicológico de esta Escuela, representada en España por la catalana Rosa Solé Gubianes, es interesante su desarrollo del C-72 para progresar el Ascendente de un horóscopo (una vuelta completa al círculo en 72 años). Cada punto o grado del Zodíaco va trazando conjunción o aspecto a los planetas y señala la edad a la que se producen las transformaciones psicológicas de la persona.

En esta misma vertiente, otro personaje de influencia es el célebre psiquiatra suizo Carl Gustav Jung, no sólo porque se interesó y estudió la astrología en relación con su profesión, sino por su hallazgo de las “sincronicidades” o “principios conectivos acausales”.

³ <https://escuelahuber.org/bruno-huber-in-memoriam-2/>

En todos los casos, esta sincronicidad, que se encuentra en el principio de un mecanismo universal ignorado aún hoy en la cultura tradicional de Occidente, se representa como pura correlación entre acontecimientos no ligados entre sí por una relación causa-efecto. La sincronicidad se suele manifestar generalmente cuando un acontecimiento coincide con un pensamiento o con un estado de ánimo: es una auténtica interacción entre la mente y la materia. También puede darse únicamente entre dos o más acontecimientos externos; estas coincidencias significativas siempre dan origen a fuertes sensaciones en la psique de quien las percibe.⁴

El astrólogo español Demetrio Santos las localizó en las crisis señaladas por el “ciclo de resonancia humano” o C-60, denominándolas “constelaciones de hechos”. Por ejemplo, una enfermedad gástrica en el hombre puede estar relacionada con una crisis con la esposa, u otro elemento femenino (regencia de la Luna sobre lo femenino, el estómago y la digestión); un pinzamiento de vértebras o una rotura de huesos con una muerte (regencia de Saturno sobre el esqueleto). Ahora bien, ¿cómo le llegó a Jung la captación de esta realidad simbólica y cronológica de la vida? Sabemos que las casualidades no existen y pensamos que lo más probable es que fuesen sus estudios y conocimientos de astrología.

Hoy tenemos buena noticia de este asunto a través de una académica y astróloga británica, Liz Greene. Su obra *Los estudios de Jung en astrología. Profecía, magia y la naturaleza del tiempo*⁵ ha disipado muchas dudas sobre las relaciones de Jung con la astrología. A la luz del conocimiento tradicional, el hecho físico, su simbolismo y la aparición en el tiempo son un todo. Jung le dio forma académica, ya que sus trabajos y conocimientos astrológicos intentó por todos los medios mantenerlos en secreto. Pero el extenso y documentado trabajo de Greene nos ha sacado de muchas dudas:

Con todo ello, se le ha prestado poca atención a las propias palabras de Jung, que decía que comenzó a estudiar astrología cuando aún estaba trabajando con Freud, “a fin de encontrar una pista hacia el núcleo de la verdad psicológica”; que utilizaba horóscopos natales para comprender mejor las dinámicas inconscientes de sus pacientes “en casos de difíciles diagnósticos psicológicos”; que recomendaba que en la formación de todo psicoterapeuta se incluyera la astrología; y que el valor de la astrología “es suficientemente obvio para el psicólogo, dado que la astrología representa la suma de todo el conocimiento psicológico de la antigüedad”.⁶

Dice la voz autorizada de Greene que “En su ensayo *Synchronicity: An Acausal Connecting Principle* Jung exhibió un considerable conocimiento técnico astrológico”, lo que nos reafirma que pudo “descubrir”

⁴ Massimo Teodorani. *Sincronicidad. El vínculo entre la Física y la Psique desde Pauli y Jung hasta Chopra*. Editorial Sirio. Málaga, 2.011. P. 15.

⁵ Ediciones Obelisco. Barcelona, 2.023. La versión original data de 2.018.

⁶ Liz Greene. Obra citada, p. 39.

las sincronicidades para el Occidente académico precisamente por ese conocimiento. De hecho, como sabemos, mantuvo correspondencia con el astrólogo francés André Barbault y el indio B. V. Raman.

Greene nos revela que las principales fuentes astrológicas modernas de Jung -aparte de Ptolomeo- fueron el inglés Alfred J. Pearce (1.840-1.923) con su *The Text-Book of Astrology; The Key to Astrology*, de otro británico, Raphael, y diversas obras de un tercer británico, William Frederick Allan (1.860-1.917), más conocido como Alan Leo. Éste se movía en la órbita de pensamiento de la Sociedad Teosófica fundada por H. P. Blavatsky. Su principal interés estaba en conocer el carácter a través del horóscopo, no en la predicción de hechos futuros.

Sin embargo, hay una cantidad considerable de bibliografía que relaciona a Jung con el movimiento New Age y la idea de la idílica “Era de Acuario” que vendrá tras la “Era de Piscis” marcada por el cristianismo (recuérdese el éxito de la ópera *Age of Aquario* en Broadway a finales de los 60) y la ligereza con que hablan de ella muchos astrólogos actualmente. Pero, ¿de dónde viene esta conexión Jung-Era de Acuario? A nuestro juicio la hay, pero se trata de una fantasía que encontramos en otra de las fuentes astrológicas de Jung: el esoterista danés Carl Louis Grasshoff (1.865-1919), más conocido por Max Heindel, fundador de la Escuela “La Fraternidad Rosacruz”:

...aunque Jung no compró libro alguno de Heindel, sí que realizó un curso de astrología de su Fraternidad Rosacruz a mediados de la década de 1.920, utilizando este material “rosacruz” no sólo para comprender su propio horóscopo, sino para abordar determinados temas en lo relacionado con la interpretación de las Eras Astrológicas o Aiones.⁷

La Era de Acuario es una idea que, desgraciadamente, ha arraigado en los círculos astrológicos y esotéricos actuales, pese a su absoluta carencia de base de ningún tipo⁸. Pero el origen de la conexión Jung-Era de Acuario la encontramos en Max Heindel:

Cuando el Sol estaba en Tauro, el signo del “Toro” en el equinoccio vernal, los egipcios de la antigüedad adoraron el sagrado “Buey Apis” y sus sacerdotes llevaron el “**Uraeus**”, o símbolo de la serpiente, que corresponde a Escorpión, el signo de la serpiente opuesto a Tauro, para indicar la posesión de la sabiduría esotérica.

Cuando el Sol pasó a Aries por precesión, vino la idolatría al “pueblo elegido” y empezó éste a adorar al “Toro” o becerro de oro; abandonando, por consiguiente, “**Egipto**” y llevando su fe hacia el “cordero” o “carnero” que entonces fue sacrificado. Pero en armonía con el símbolo esotérico de

⁷ Liz Greene, obra citada. P. 94.

⁸ Ver nuestro trabajo en <https://astrofactoria.webcindario.com/precesional.pdf>

Libra, la “**balanza de la justicia**” que es el opuesto de Aries, volverá otra vez como juez...

...Durante los 2.000 años que han transcurrido desde que el equinoccio entró dentro de la órbita de Piscis, los peces, los ritos religiosos requirieron que los hombres se ungieran a sí mismos con las “aguas de Piscis” a la puerta de la iglesia, siendo realizado el servicio por un sacerdote que se tocaba la cabeza con una prenda parecida a la “**cabeza de un pez**” y se les mandaba que se abstuvieran de comer carne en épocas determinadas, pidiéndoles que “**comieran pescado en su lugar**”. También se les enseñaba que “adorasen una virgen inmaculada por Virgo es el signo opuesto al de Piscis”...⁹

De todos modos, la obra de Jung tuvo amplio eco entre los astrólogos que lo leyeron y trataron de interpretar las correspondencias del inconsciente individual y colectivo con los elementos de un horóscopo, de las sincronicidades con los tránsitos y direcciones, así como profundizar en los símbolos de la mitología celeste (religiones astrales de la Antigüedad). André Barbault, una de las figuras-cumbre de la astrología francesa del siglo XX (que se carteaba con Jung), publicó en 1.961 la obra *De la Psychoanalyse a l’Astrologie*, una obra de gran mérito que establece las relaciones entre ambos. Uno de los astrólogos españoles influenciados por Jung fue José Luis San Miguel de Pablos, hijo de Dolores de Pablos, una de las pioneras del renacimiento astrológico en el Madrid de mediados del siglo XX. La obra de Barbault se tradujo al español en Argentina (Ediciones Dédalo), con lo cual tuvo amplia difusión entre los lectores de habla española.

En la vertiente científica

Un hecho aparentemente inconexo con la astrología fue la demostración del Teorema de Fourier. Data de 1.807, he aquí su enunciado: “Toda onda periódica puede expresarse como la suma de una serie de sinusoidales armónicas”. El primer autor que conocimos se fijó en él y vislumbró su aplicación a la justificación teórica de los aspectos planetarios, la cuantificación espacio-temporal que implica el uso de los signos del Zodíaco y de las Casas, así como la consideración de cualquier punto de una carta celeste como el origen de un tren de armónicos, fue el militar español Demetrio Santos (1.924-2016). Formado en la Academia Militar de Zaragoza, especializado en Electrónica y más tarde en Física Nuclear, con un Premio en sus estudios de Matemáticas en la Facultad de Ciencias de esa misma ciudad, en un golpe de intuición supo ver las aplicaciones de dicho teorema para una reformulación de la astrología a la luz de la ciencia del siglo XX.

⁹ Max Heindel. *Astrología Científica Simplificada*. La Fraternidad Rosacruz. Editorial Kier, S. A. Buenos Aires, 1976. Págs. 197-198.



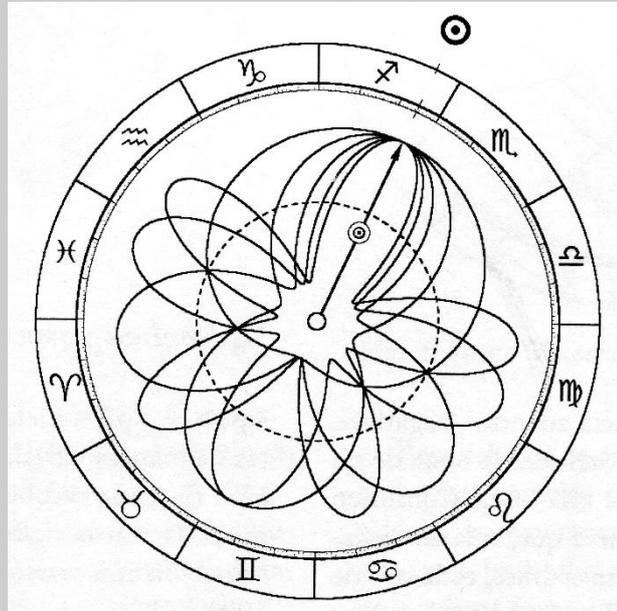
Demetrio Santos, ya octogenario, en una entrevista para el diario El Norte de Castilla



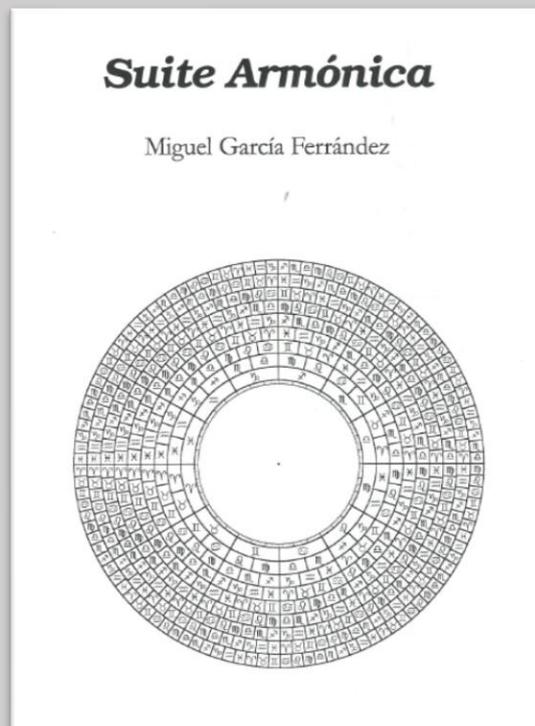
La primera y más notable publicación del astrólogo y militar zamorano (1.978)

Sus primeras especulaciones sobre las ecuaciones de los armónicos y los puntos de crisis surgidos con el desplazamiento de éstos datan de los años 50 del siglo XX, pero fue en 1.978 cuando apareció su Teoría de las Ecuaciones Fundamentales de los Armónicos en una magna obra de dos tomos publicada por la Editora Nacional: *Investigaciones sobre astrología*. En 1.985 le siguió *Astrología Teórica. Ecuaciones Fundamentales*. En ambas la teoría considera ondas en dos dimensiones (planas). En 2.006 y como edición de autor publicó *Astrología Teórica II. Helicoides*. En ella se trabaja ya con ondas tridimensionales.

Otra notable aportación en este campo fue la obra del británico John Addey, *Harmonics in Astrology*, que data de 1.975. En 1.985 la leyó el matemático alicantino Miguel García Ferrández, que la fue desarrollando e implementando con nuevas aportaciones a través de los programas informáticos “Kepler” y “Armon”. En 1.997 Miguel publicó la obra *Suite armónica*, dentro de los “Cuadernos de Investigación Astrológica Mercurio-3”.



La posición del Sol contemplada como onda compleja, acompañada de sus armónicos. De *Suite armónica*, Miguel García (imagen inferior).



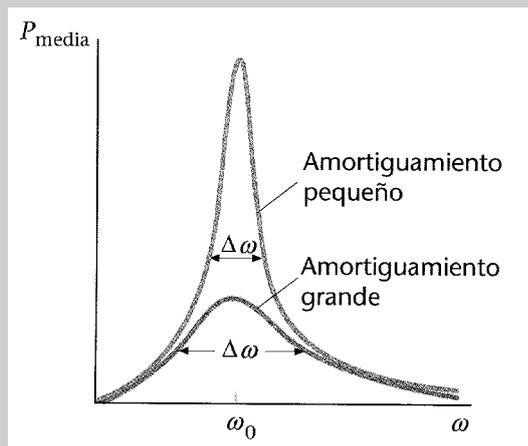


Miguel García (izquierda) conversando con Jaume Martín (derecha), en Sirventa. Tiempo de traducciones y publicaciones. Verano de 1.998.

Aunque ambas teorías, partiendo del mismo principio, tengan consecuencias discrepantes, constituyen, a nuestro juicio, las principales aportaciones novedosas que ha dado la astrología del siglo XX. Por primera vez desde Kepler aparecían contribuciones adaptadas a la ciencia del momento, superando el anquilosamiento en el que cayó la astrología a finales del siglo XVIII. Contemplar cualquier punto de un horóscopo como el origen de un tren de armónicos es lo mismo que contemplar los electrones en atomística no como partículas puntuales, sino deslocalizadas (“nube electrónica”, orbitales atómicos). El modelo es tan similar, que de la Teoría de las Ecuaciones Fundamentales surgen eones espacio-temporales similares a los orbitales atómicos y en el modelo de García la función de onda planetaria guarda una estrecha relación con el recuento de aspectos (como la integral de la función de onda multiplicada por su conjugada es igual a 1, o sea, que el electrón está con seguridad en alguna parte).

García explica en su trabajo cómo las aparentemente absurdas fórmulas para obtener los Partes arábigos de la astrología helenística son, en realidad, una forma de sumar números complejos, es decir, de los vectores con los que pueden representarse las posiciones planetarias en un tema celeste (horóscopo). Esto supone un enorme avance de carácter científico, pues permite superar el moverse a ciegas entre intuiciones, estadísticas y criterios puramente personales.

Ni Santos ni García cuestionan toda la tradición anterior, ni las relaciones del psicoanálisis con la astrología y todo su complejo simbólico. Santos estableció la correspondencia entre armónicos y planos de la Naturaleza, en base al principio físico de la resonancia: los osciladores intercambian la máxima energía sintonizados a la misma frecuencia, y a medida que se distancian de ella, la energía intercambiada disminuye.



El intercambio de energía entre osciladores disminuye en forma asintótica a medida que sus frecuencias se distancian.

Del mismo modo, Santos hizo notar que los planetas y ciclos rápidos sintonizan conjuntos que evolucionan con la misma rapidez (resonancia), poco numerosos (órganos, tejidos, etc.) y las etapas más tempranas de la vida humana. Por el contrario, los planetas y ciclos de períodos largos sintonizan conjuntos más numerosos (células, cromosomas, genes, moléculas, etc.) y de evolución más lenta (enfermedades crónicas y en las que lo genético es importante) y las etapas finales de la vida.

La recuperación de los textos

En el extranjero, diversos investigadores acometieron la labor de rescatar y actualizar los textos astrológicos antiguos que yacían olvidados en bibliotecas y archivos, algunos en solitario, otros de forma de agrupaciones organizadas. El Hindsight Project, tal vez el más conocido, comenzó en 1992-93 como una iniciativa conjunta de Robert Schmidt, Ellen Black, Robert Zoller y Robert Hand. Posteriormente, Zoller y Hand abandonaron el proyecto, que continuó bajo la dirección de Robert Schmidt, astrólogo y traductor helenístico.

En España, uno de los países que más tesoros culturales orientales guarda por ser una de las vías más importantes de penetración de la expansión árabe hacia Europa, nos encontramos con instituciones dentro de las universidades y el propio Consejo Superior de Investigaciones Científicas trabajando en este campo, por paradójico que pueda parecer.

En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona encontramos importantes historiadores de la ciencia que estudiaron a fondo el sistema astrológico y publicaron obras y trabajos muy notables (José M^a Millás Vallicrosa, Juan Vernet, Julio Samsó, David Romano, Ana Labarta, José Martínez Gázquez, Rafael Muñoz, Josep Casulleras y muchos otros. Publicaciones relacionadas con la astrología vieron la luz en los años 90 del siglo XX bajo los auspicios del Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, el Instituto Millás Vallicrosa de Historia

de la Ciencia Árabe, la Escuela de Estudios Árabes de Granada, la Universidad de Barcelona, etc., etc. Veamos un catálogo de obras y autores que trabajaron en la exhumación de este importante legado cultural.

Las traducciones orientales en los manuscritos de la Biblioteca Catedral de Toledo. Por José M^a Millás Vallicrosa. Catedrático de la Universidad de Barcelona. Obra laureada con el “Premio Francisco Franco”, 1.941. Madrid, 1.942.

En el Tomo 2 de *Investigaciones sobre astrología* (Madrid, 1.978) Demetrio Santos aportó una gigantesca “Bibliografía” referida a obras editadas o existentes en España, principalmente, extraída del Catálogo de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, de las obras de Palau, Picatoste y J. Simón Díaz; de la Biblioteca Nacional de Madrid, la Biblioteca Provincial de Toledo y otras. Consta de 97 páginas y comprende obras desde -460 a 1.977.

De este extensísimo catálogo Demetrio Santos nos dejó las siguientes traducciones:

Tetrabiblos. Claudio Ptolomeo. Valladolid, 1.980. Como versión alternativa griego-inglesa podemos citar la de F. E. Robbins. Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts, London, England. Primera edición, 1.940.

Textos astrológicos medievales. (Messahallah-Ben Ezra). Valladolid, 1.981.

Astronomicon (Los cinco libros astrológicos). Marcus Manilius. Valladolid, 1.982.

Textos astrológicos. Zahel-Hermes. Almanzor. Bethen. Barcelona, 1.985.

Sobre las natividades. Albubather. Barcelona, 1.986.

Armónicas. Claudio Ptolomeo. Málaga, 1.999.

En el año 2.000 Ediciones Grial, de Valencia, publicó un facsímil del *Tratado de astrología y magia*, traducción hecha en la corte de Alfonso X el Sabio. Demetrio Santos contribuyó al estudio preliminar de la obra con un extenso y documentadísimo “Estudio astronómico”. Y siguiendo con las traducciones realizadas por este rey castellano, tenemos la recuperación de los siguientes textos en la segunda mitad del siglo XX:

El libro complido en los iudizios de las estrellas. Aly Aben Ragel. Traducción hecha en la Corte de Alfonso el Sabio. Introducción y edición por Gerold Hilty. Prólogo de Arnald Steiger. Publicado por la Real Academia Española. Madrid, 1.954.

El libro Complido en los Iudizios de las Estrellas. Partes 6 a 8. Traducción hecha en la corte de Alfonso el Sabio. Introducción y edición de Gerold Hilty con la colaboración de Luis Miguel Vicente García. Serie Estudios Árabes e Islámicos. Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo. Zaragoza, 2.005.

Esta obra medieval, compendio de toda la astrología elaborada hasta entonces, vio dos reediciones simultáneas adaptadas al castellano moderno en 1.997, una realizada por la Escuela de Traductores de Sirventa a través de Ediciones Índigo (Barcelona) y otra por el Colectivo de Traductoras/es y astrólogas/os de la Antigua Corona de Aragón (Gracento, Zaragoza).

Libro de las Cruces. Alfonso el Sabio. Edición de Lloyd A. Kasten. Seminario de Estudios Medievales Españoles. Universidad de Wisconsin. Y Lawrence B. Kiddle. Universidad de Michigan. Madrid-Madison. 1.961.

Lapidario. Alfonso X rey de Castilla. Esta obra conoce múltiples ediciones. La nuestra pertenece a Editorial Castalia. Madrid, 1.997.

Del sefardí de Tudela (s. XI-XII), entonces Taifa de Zaragoza, tenemos recuperadas, además de la citada traducción de Demetrio Santos, las siguientes obras astrológicas:

Lo llibre del juhius de les estrelles. Este manuscrito catalán se conserva en la Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (Madrid) y fue traducido al castellano y publicado en dos tomos en el año 2.001 por la Escuela de Traductores de Sirventa bajo el título *Libro de los Juicios de las Estrellas* (Editorial Biblioteca de Sirventa).

Abraham Ibn Ezra. *El libro del Mundo (Sefer ha-'Olam)* en sus versiones castellanas. Edición y estudio de Amparo Alba y Carlos Sáinz de la Maza. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 2.021.

Tal vez por su larga estancia en Inglaterra, el mundo anglosajón y los judíos de esa área geográfica se han interesado ampliamente por las obras de Ibn Ezra. Y así, podemos citar:

Avraham Ibn-Ezra. *The Beginning of Wisdom*. Translated and Annotated by Meira B. Epstein. Edited with Additional Annotations by Robert Hand. ARHAT, 2.009.

Abraham Ibn Ezra. *The Book of Reasons*. A Parallel Hebrew-English Critical Edition of the Two Versions of the Text. By Shlomo Sela. Brill. Leiden-Boston. 2007.

Abraham Ibn Ezra. *The Book of the World*. A Paarallel Hebrew-English Critical Edition of the Two Versions of the Text. Edited, translated, and annotated by Shlomo Sela. Brill. Leiden-Boston. 2.010.

Abraham Ibn Ezra's Introductions to Astrology. A Parallel Hebrew-English Critical Edition of the Book of the Beginning of Wisdom and the Book of the Judgements of the Zodiacal Signs. Edited, translated, and annotated by Shlomo Sela. Brill. Leiden-Boston. 2.017.

Abraham Zacuto. *Tratado breve de las influencias del cielo*. Adaptación al castellano moderno de la Escuela de Traductores de Sirventa. Alicante, 2.009. El original que se conserva en Sevilla procede del hijo de Cristóbal Colón y data de ca. 1.486.

Kitāw al-Anwā'. *Le calendrier de Cordoue*. Charles Pellat (ed.). Leiden-Brill. 1.961.

Historia de la astrología

Auguste Bouché-Leclercq. *L'Astrologie Grecque*. Réimpression de l'édition de Paris 1.899. Scientia Verlag Aalen. 1.979.

J. Millàs Vallicrosa. *Assaig d'Història de les idees físiques i matemàtiques a la Catalunya medieval*. Pròleg de Joan Vernet. Edicions Científiques Catalanes. Barcelona, 1.983.

Juan Vernet. *El Islam en España*. Editorial MAPFRE. Madrid, 1.993.

David Romano. *La ciencia hispanojudía*. Editorial MAPFRE. Madrid, 1.992.

Julio Samsó. *Astrometeorología y astrología medievales*. Universitat de Barcelona. 2.008.

Astrometeorología en Al-Andalus y El Magreb entre los siglos VIII y XV. El Kitāb al-amṭār wa l-as'ār ("Libro de las lluvias y de los precios") de Abū 'Abd Allāh al-Baqqār (fl. 1411-1418). Edición de Chedli Guesmi. Introducción, comentario y resumen de Chedli Guesmi y Julio Samsó. Brepols. 2.018. Turnhout, Belgium.

Josefina Rodríguez Arribas. *El cielo de Sefarad. Los judíos y los astros (Siglos XII y XIV)*. Ediciones El Almendro. Córdoba, 2.011.

Josep Casulleras. *La astrología de los matemáticos. La matemática aplicada a la astrología a través de la obra de Ibn Mu'ād de Jaén*. Universitat de Barcelona. Barcelona, 2.010.

Textos y Estudios sobre Astronomía española en el siglo XIII. Editados por Juan Vernet. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, 1.981. Esta publicación contiene el "Liber Regius", "Ecos de la tradición mágica del 'Picatrix' en textos moriscos", "Textos árabes del 'Libro de las Cruces' de Alfonso X" y el "Tractat d'Astronomia" de Ramon Llull, cuyos contenidos son exclusivamente astrológicos.

Nuevos estudios sobre astronomía española en el siglo de Alfonso X. Editados por Juan Vernet. Instituto de Filología. Institución "Milá y Fontanals". Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Barcelona, 1.983. Contiene textos de extraordinario interés, como el cálculo de atacir, la versión primitiva del "Libro de las Cruces", etc.

David Pingree. *The Thousands of Abū Ma'shar*. London. The Warburg Institute. University of London. 1.968.

Abul-Casim Maslama ben Ahmad. *Picatrix. El fin del sabio y el mejor de los dos medios para avanzar*. Edición de Marcelino Villegas. Editora Nacional. Madrid, 1.982.

Juan Vernet. *Astrología y astronomía en el Renacimiento*. El Acantilado. Barcelona, 2.000.

Aurelio Pérez Jiménez (ed.). *Astronomía y Astrología de los orígenes al Renacimiento*. Ediciones Clásicas. Madrid, 1.992.

Aurelio Pérez Jiménez & Raúl Caballero. Editores. *Homo Mathematicus*. Actas del Congreso Internacional sobre astrólogos griegos. (Benalmádena, 8-10 octubre de 2.001). Universidad de Málaga, 2.002.

O. Neugebauer and H. B. van Hoesen. *Greek Horoscopes*. The American Philosophical Society. Philadelphia, 1.987.

Susana Burgüño Arjona. *El saber astrológico a finales del s. XV en la Universidad de Salamanca*. Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca, 2.009.

Zolar. *Historia de la astrología*. Diana. Madrid, 1.974.

Demetrio Santos. *Introducción a la Historia de la Astrología*. Edicomunicación. Barcelona, 1.986.

Jim Tester. *Historia de la Astrología Occidental*. Siglo XXI editores. México, 1.987.

Kocku von Stuckrad. *Astrología. Una historia desde los inicios hasta nuestros días*. Herder. Barcelona, 2.005.

Los textos con que los españoles aprendimos astrología

Nicolás Sementovsky-Kurilo. *El hombre y su estrella*. Planeta. Barcelona, 1.950.

Nicolás Sementovsky-Kurilo. *Astrología. Tratado completo, teórico y práctico*. Editorial Planeta lo reeditó en 1.985 con su verdadero título, en pleno *revival* astrológico.

Nicolás de Vore. *Diccionario de Astrología*. Argos. Barcelona, 1.951.

Louis de Wohl. *Vd. y la Astrología*. A. H. R. Barcelona, 1.953.

Bartolomé Tresvens. *Tractat d'astrologia. Text, introducción i glosari de Joan Vernet i David Romano*. Barcelona, Marià Galve, 1.957-58. Dos volúmenes.

André Barbault. *Defensa e ilustración de la astrología*. Iberia. Barcelona, 1.958.

Oswald Wirth. *El simbolismo astrológico*. Saros. Buenos Aires, 1.958.

Evangeline Adams. *Astrología para todos*. Diana. Madrid, 1.958.

Altair. *Astrología científica*. Acuario. Buenos Aires, 1.960.

Francois Labat. *Prontuario de astrología*. Zeus. Barcelona, 1.964.

Jaime Piñeiro. *Guía astrológica para su vida social, profesional, amorosa y familiar. Contiene los doce signos del Zodíaco*. Editorial Bruguera. Barcelona, 1.966.

Triphaine. *Su carácter según la astrología*. Editorial Bruguera. Barcelona, 1.968.

Herbert A. Löhlein. *Horóscopo moderno*. Ediciones Aura-Everest. León-Barcelona, 1.968.

José Repollés. *La astrología influye en su vida*. Editorial Bruguera. Barcelona, 1.968, 1.972.

- Louis Mac Niece. *Astrología*. Caralt. Amsterdam, 1.968.
- Hadés. *¿Qué ocurrirá mañana?* Plaza & Janés. Barcelona, 1.968.
- Laila Shemesh. *Cómo predecir científicamente el futuro*. De Vecchi. Barcelona, 1.969.
- Boris Cristoff. *Un retorno del pasado*. Kier. Buenos Aires, 1.969.
- Michel Gauquelin. *La astrología ante la ciencia*. Plaza & Janés. 1.969.
- Alpherat. *Tratado de astrología. Construcción científica del horóscopo*. Kier. Buenos Aires, 1.970.
- Elman Bacher. *Estudio de astrología*. Kier. Buenos Aires, 1.970.
- Rodolfo Hinostroza. *El sistema astrológico*. Barral. Barcelona, 1.973.
- J. de Gravelaine y J. Aimé. *Manual de astrología*. Martínez Roca. Barcelona, 1.973.
- Lisa Morpurgo. *Introducción a la astrología*. Plaza & Janés. Barcelona, 1.973.
- Hadés. *La astrología y el destino de Occidente*. Editorial Bruquera. Barcelona, 1.973.
- Charles Carter. *Los aspectos astrológicos*. Kier. Buenos Aires, 1.974.
- John M. Addey. *Harmonics in astrology*. Fowler & Co. Ltd. London, 1.976.
- Max Heindel. *Astrología científica simplificada*. Kier. Buenos Aires, 1.976.
- Max Heindel y Augusta Foss de Heindel. *El mensaje de las estrellas. Una exposición esotérica de Astrología Natal y Médica. Explicando el arte de leer horóscopos y diagnosticar enfermedades*. Editorial Kier. Buenos Aires. 7ª Edición 1.976.
- Max Heindel y Augusta Foss de Heindel. *Astrodiagnosis. Guía para la curación. Un tratado sobre Astrología y diagnosis médica basado en el estudio del horóscopo y de las manos*. Editorial Kier. Buenos Aires. 4ª edición argentina 1.976.
- Dr. Adolfo Weiss. *Astrología racional*. Editorial Kier. Buenos Aires. Novena edición, 1.993. La primera data de 1.946.
- Alexandre Volguine. *Astrología lunar*. Editorial Kier. Buenos Aires, 1.971.
- Alexandre Volguine. *La técnica de las revoluciones solares*. Editorial Kier. Buenos Aires, 1.971.
- André Barbault. *Tratado práctico de astrología*. Visión Libros. Barcelona, 1.980.
- André Barbault. *Astrología Mundial. El Gran Desequilibrio Planetario de 1.982-1.983. La Previsión Histórica A Través Del Conocimiento De Los Ritmos Del Cosmos*. Visión Libros. Barcelona, 1.981.
- André Barbault. *El pronóstico experimental en astrología. Las configuraciones astrales de finales del presente siglo 1.982-2.000*. Visión Libros. Barcelona, 1.981.

Enrique de Villena (atribuido a). *Tratado de astrologia*. Edición Pedro M. Cátedra. Introducción Julio Samsó. Editorial Humanitas. Barcelona, 1.983.

André Barbault. *Predecir por la astrología*. Juan Granica Ediciones. Barcelona, 1.984.

Dorothei Sidonii. *Carmen Astrologicvm. Interpretationem Arabicam in linguam anglicam versam vna cum Dorothei fragmentis et Graecis et Latinis*. Editid David Pingree. BSB B. G. Teubner Verlagsgesellschaft. 1.976.

Antonio de Nájera. *Summa astrologica y arte para enseñar hacer pronósticos de los tiempos*. Reedición de Gracentro. Zaragoza, 1.996. La edición original data de 1.632, en Lisboa.

Dorotheus of Sidon. *Carmen astrologicum*. The ‘Umar al-Tabarī Translation. Translated & Edited by Benjamin N. Dykes, PhD. The Cazimi Press. Minnesota, 2.019.

Abū Ma’shar. *The Great Introduction to the Science of the Judgments of the Stars*. The Complete Edition from Arabic. Translated & Edited by Benjamin N. Dykes, PhD. The Cazimi Press. Minneapolis, Minnesota, 2.020.

Abū Ma’shar. *On the Revolutions of the Years of Nativities. Profecions. Distributions. Fardārs. Transits. Solar Revolutions & more*. The Complete Arabic Edition. Translated & Edited by Benjamin N. Dykes, PhD. The Cazimi Press. Minneapolis, Minnesota, 2.019.

Astrology of the World I: The Ptolemaic Inheritance. Weather. Prices. Commodities. Eclipses. Comets. Chorography. Translated & Edited by Benjamin N. Dykes, PhD. The Cazimi Press. Minneapolis, Minnesota, 2.013.

Scientific Weather Forecasting in the Middle Ages. The Writings of Al-Kindi. Studies, Editions, and Translations of the Arabic, Hebrew and Latin Texts. Guerrit Bos and Charles Burnett. Kegan Paul International. London and New York. 2.000.

Astrology of the World II: Revolutions & History. Time lords. Great Conjunctions. Ingresses. Translated & Edited by Benjamin N. Dykes, PhD. The Cazimi Press. Minneapolis, Minnesota, 2.014.

Abū Ma’Ŷar. *On Historial Astrology. The Book of Religions and Dynasties (On the Great Conjunctions)*. Edited and Translated by Keiji Yamamoto. Charles Burnett. Dos volúmenes.

Pioneros del siglo XX

Resulta imposible sacar a la luz todos los nombres y todas las actividades de las personas que estudiaron o cultivaron la astrología en la primera mitad del siglo XX en España. Solamente podemos dar algunas

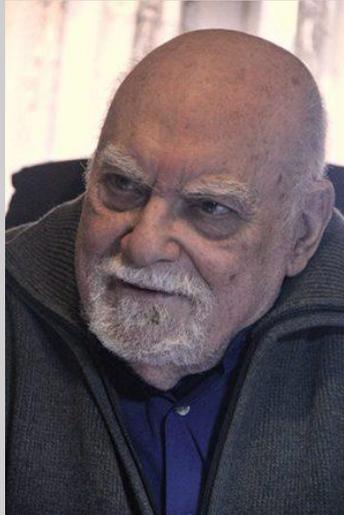
pinceladas con lo que hemos oído a los más veteranos o recogido en algunas publicaciones.

Lo que nos llega procede básicamente de Madrid y Barcelona, pero sin duda hubo quienes en otros lugares menos habitados se interesaron por la ciencia de la interpretación de los cielos. ¿Hubo un hilo de continuidad, aunque fuese extremadamente delgado, entre los últimos estrelleros del siglo XVIII y los astrólogos del siglo XX? Tal vez, en personas ligadas a la masonería, a la teosofía u organizaciones similares. El examen de la bibliografía anterior nos revela un despertar en España a mediados del siglo XX, pasado lo más crudo de la posguerra. Ahora bien, la idea del influjo celeste sobre las actividades humanas es tan seductora que se nos hace imposible pensar en la ausencia de interesados por la astrología en ningún momento.

En el primer congreso astrológico celebrado en España (junio de 1.977) en Barcelona hubo un recuerdo póstumo para pioneros como Mercedes de Sosa, Parsifal, el médico barcelonés Jacinto Gibert y Xavier Portabella. También para dos pioneras aún vivas, la madrileña María Dolores de Pablos y Erundina Teixidor¹⁰.

Este congreso lo organizaron Jandro Gázquez y el argentino Ernesto Cordero, quien más tarde se naturalizaría como ciudadano catalán. Participaron en él la italiana Lisa Morpurgo y el uruguayo Boris Cristoff, que no pudo venir y se leyó su ponencia sobre los métodos Proluna y Resona de direccionar un horóscopo. También tuvieron voz los franceses Pierre Heckel y Gustave Lambert-Brahy. Fue, por tanto, un congreso internacional, aunque el grueso de los exponentes fueron catalanes como Joaquim Teixidor, que se hizo famoso en los años 80 en Cataluña con el programa *prime-time* de la televisión autonómica TV3 *Tres i l'astròleg*, en el que en directo interpretaba la carta natal de un participante. Teixidor recibió un homenaje en el Congreso Ibérico de Astrología celebrado en Barcelona en junio de 2.015.

¹⁰ Revista *Telepsiquia. Parapsicología* n° 8. P. 14.



Joaquim Teixidor, ya entrado en años

Otro ponente destacado de este congreso fue Juan Badia Muñoz, más conocido en el mundillo como “Profesor Lester”, que durante años tuvo su columna astrológica en el diario catalán AVUI, y fue sucedido por Gemma Blat.



**Congreso de Astrología Barcelona, febrero 1.977.
Lisa Morpurgo y Ernesto Cordero en acción.**

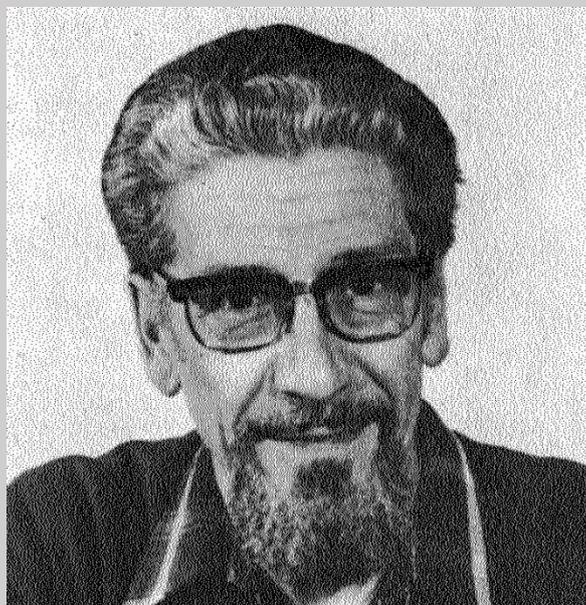
En este primer congreso convivieron la parapsicología, el esoterismo y hasta el yoga. Era el despertar de todo lo que había estado dormido en 40 años de posguerra y dictadura, de censura y persecución.

Si retrocedemos atrás en el tiempo, en Barcelona encontramos al médico Jacinto Gibert, represaliado, de quien se pudieron recuperar abundantes materiales didácticos en los años 90 a través del ingeniero industrial Juan Trigo y la revista astrológica MERCURIO-3 (nº 1 publicado en octubre de 1.986). En esos materiales se constata una clara influencia

teosófica, por lo cual se nos afianza la idea de que la astrología en España sobrevivió de una manera difusa al calor de las corrientes esotéricas.

Discípulos de Gibert fueron Emilio Salas, y éste lo fue también del abogado y dinamizador cultural (¡de posguerra!) Xavi Portabella y de Erundina Teixidor, tía del ya mencionado Joaquim Teixidor. Salas fue también maestro de Juan Trigo, que jugó un importante papel en el desarrollo de la Revista Astrológica MERCURIO-3 y en la fundación de la Sociedad Española de Astrología en 2.004.

Un personaje como Emilio Salas nos ilustra el ambiente cultural de la Barcelona de los años 50 y 60. A diferencia de Madrid, la ciudad condal guarda todavía antigüedades como la Ciutat Vella y el barrio gótico, con su magna catedral y templos como Santa María del Mar, etc. En cada rincón se pueden encontrar recuerdos de algún mago, cabalista, alquimista o astrólogo que vivió allí.



Emilio Salas

En la Rambla de Capuchinos, esquina con el *Liceu*, el padre de Emilio Salas fundó en 1.950 una librería de viejo y de alquiler de libros (algo común en aquellos años). Era un lugar de paso, por lo que se hacía necesario quitar y poner los libros cada día. Un lugar pintoresco con aires bohemios dado a la charla, a la discusión y al intercambio de ideas, en contraste con el rigorismo de la época. El negocio pasó a Emilio, un amante de la astrología y de lo que entonces se llamaban “ciencias ocultas”. Emilio tenía allí unas plantillas para realizar en ellas horóscopos e iba también los domingos al mercado de libros usados de Sant Antoni. Como hemos dicho, dio clases de astrología y publicó libros como *El gran libro de los sueños*, *El poder de las pirámides 2*, *El arte de echar las cartas*, y, en colaboración con Juan Trigo *Test astrológico de la pareja* (Martínez Roca, 1.984). Este último contenía un “aspectómetro” para realizar el “test de la pareja”.

Otra librería donde se podían adquirir en Barcelona libros de astrología, Tablas de Casas y Efemérides astronómicas, así como plantillas para dibujar cartas astrales en una época en la que todavía no había ordenadores, fue “Arbor Scientiae”, en la calle Princesa. En ella estaba implicado Pere Puiggros, autor de una “Tabla de Casas para España” (1.981) y de *Plutón* (1.986).

En 1.973 Joan Nuez abrió la “Llibreria Epsilon” en la calle Casanova, librería especializada en astrología, espiritualismo y todo lo relacionado con ambos. Estuvo implicado en la Editorial Índigo, con sede inicial en la misma librería. Este grupo publicó numerosas obras de astrología y creó el sello “Archivo Hermético”, dedicado a dar a conocer obras de alquimia y hermetismo, pero en el que también la Escuela de Traductores de Sirventa colocó 1.000 ejemplares de *El libro complido en los iudizios de las estrellas*. Cuando, inesperadamente, murió la fundadora de MERCURIO-3, Gloria de Pubill, al cabo de un tiempo Joan Nuez inició la 2º Época de esta misma revista, en colaboración con Jaume Martín y Carme Oliveda. Joan Nuez transportó su librería a la mayor parte de Congresos Ibéricos de Astrología y Jornadas Astrológicas que se celebraron en España hasta su muerte, acaecida en 2.022.

Otra familia implicada en la publicación de libros de astrología y afines fueron los Peradejordi, creando Ediciones Obelisco, que tuvo su sede inicial en la calle Consell de Cent. Encontramos también en Barcelona la Editorial Humanitas, dedicada a publicar libros de carácter más o menos esotéricos, y entre ellos, la astrología de la época (hablamos de los años 80 del siglo XX). Por ejemplo, en 1.983 sacó a la luz el *Tratado de astrología atribuido a Enrique de Villena*, edición a cargo de Pedro M. Cátedra, con una excelente introducción de Julio Samsó.

El historiador de la ciencia y buen conocedor del sistema astrológico, Juan Vernet, ya citado en este trabajo, entretenía sus ocios en los hoteles de las ciudades donde se alojaba durante los congresos buscando apellidos de origen hebreo en las guías telefónicas. Los territorios de la antigua Corona de Aragón los poseen en abundancia, cosa lógica, y Barcelona particularmente. Los judíos fueron expulsados de España por los Reyes Católicos en 1.492, y la “limpieza de sangre” fue durísima, pero algún fermento de la cultura sefardí debió quedar disperso aquí y allá.



Enrique Llop Salas, “Kabaleb”

Enrique Llop Sala, (Girona 1927-1991) fue periodista, escritor y filósofo; astrólogo y cabalista. Aunque estuvo exiliado en Francia y se movió en la clandestinidad de posguerra, debemos recordar que la ciudad donde nació guarda todavía un importante *call jueu*, el barrio judío de Girona. Este personaje, conocido por el sobrenombre de Kabaleb, fundó la Trascendentalista Universal Ecclesia y es autor de un *Curso de Iniciación Cabalística a la Astrología y el Tarot* (Ediciones Índigo, Barcelona, 1.989). La obra de Kabaleb tuvo continuidad a través de su hija Solëika Llop, aunque orientada más bien a la angelología y los 72 genios de la Cábala.

Si pasamos a Madrid, un importante punto de encuentro y difusión de libros de carácter “esotérico” fue en esos años de renovación que estamos recreando la Librería Argentina, situada en la calle Andrés Mellado. Con sus catálogos y ventas por correo jugó un papel similar al de Epsilon en Barcelona. Lo mismo podemos decir de la Librería Armenteros, donde dio clases de astrología M^a Dolores de Pablos. Ambas se nutrían básicamente de obras importadas de Hispanoamérica, puesto que, en España, aparte de no rentables, era problemático publicar obras de este tipo. Como editorial dedicada a estos mismos temas estuvo presente en los años 80 Luis Cáracamo Editor, con un catálogo muy similar a la Kier argentina.

En Madrid ejerció la astrología profesional una catalana, Blanca Hernández Lupión, quien en su libro *Perfiles astrológicos. “Historias de personajes reales contadas por una Astróloga”* nos informa de que en 1.979 organizó el primer Congreso Internacional de Astrología de Madrid, “cuya presidencia ostentó S. A. R. el Príncipe de Asturias Don Felipe de Borbón”¹¹.

¹¹ Obra citada. Edición de autora, Madrid, 1.992. p. 8.

De M^a Dolores de Pablos tenemos noticias fiables, pues su hijo José Luis San Miguel de Pablos dinamizó la astrología madrileña en los años 80-90 del pasado siglo, tuvo una participación activa en la Sociedad Astrológica de Madrid y organizó el Congreso Ibérico de Toledo en 1.996:

Unos años antes [M^a Dolores de Pablos] se había iniciado en la teosofía, y a raíz de la prohibición de las tertulias, acaecida en 1952 por orden gubernativa, empezó a acudir a las reuniones de astrología. Entre 1958 y 1960, presentó en *Radio España* el espacio diario *Dos sueños cada día*, en el que interpretaba los sueños de los oyentes. El final del programa coincidió con la muerte de su madre y al año siguiente de su hija; se refugió entonces en su hijo mayor, José Luis, al que inició en la astrología.

En 1963 fundó una escuela de astrología en la trastienda de la librería Armenteros, propiedad de Jesús Armenteros, amigo de su etapa teosófica, y empezó a enseñar con bastante éxito la disciplina. La Escuela Cultura Astrológica se consolidó en 1973 y en ella ejerció de Pablos la docencia hasta su muerte, que se produjo en Madrid el 19 de diciembre de 1981. Su hijo [José Luis] se hizo cargo de la escuela.

Su esfuerzo en el ámbito editorial estuvo centrado en la publicación de libros de astrología, algunos en colaboración con su hijo. Junto a él dirigió y editó *Cuadernos de Cultura Astrológica* y el *Anuario astrológico Alfonso X el Sabio*.¹²

En Madrid, otro astrólogo de prestigio fue Gerardo Sánchez, que legó su rica biblioteca, con más de 900 volúmenes en castellano, francés e inglés al barcelonés Juan Estadella. Esta colección se encuentra actualmente en la Biblioteca de Cataluña.

Otra destacada astróloga que daba clases en Madrid durante la eclosión de los años 80 y 90 del siglo XX fue Carmen Puyol; un alumno suyo fue el matemático alicantino Miguel García Ferrández, autor de los conocidos programas “Kepler” y “Armon”, más que simple software, dos auténticas herramientas de investigación, construidos sobre las sugerencias y demandas introducidas por los estudiosos que se dirigieron al autor (años 90 y comienzos del siglo XXI). También tenemos noticias de la ya citada catalana Blanca Hernández Lupión, alumna (seguramente) de Samuel Cortés, con quien se carteaba Demetrio Santos¹³. Daba clases de astrología en Madrid ya en los años 70, y según ella asistió a congresos de astrología en “París, Cannes, Reims, Lille, Bruselas y Londres. En Bensheim (Alemania) presentó un trabajo sobre el Sistema Topocéntrico. Se da la circunstancia que jamás un astrólogo español había pisado tierra alemana”.¹⁴

¹² Fuente: Wikipedia.

¹³ Demetrio Santos Santos. *Investigaciones sobre Astrología*. Tomo 1. Editora Nacional. Madrid, 1.978. P. 116.

¹⁴ *Perfiles astrológicos*. “Historias de personajes reales contadas por una Astróloga”. Edición de autora. Madrid, 1.992. P. 8.

Nos quedamos perplejos con este personaje, porque nos parece que peca de ignorancia y de soberbia. Esta consideración nos lleva a tratar del futurólogo-astrologo más mediático que hubo en España en los años 60-70: el almeriense Rafael Lafuente. Tenía su columna semanal en la popularísima revista *Interviú*, apareció diversas veces en TVE -la única cadena entonces- y escribió en múltiples diarios españoles. Pero, ¿dónde aprendió astrología Rafael Lafuente? En aquel desierto cultural que era la España del desarrollismo, la aparición de Lafuente fue un auténtico martillazo con su recargada grandilocuencia y aparatosa puesta en escena. Contestemos a la pregunta que acabamos de formular:

Durante la Segunda Guerra Mundial viví un año en Berlín, en cuya embajada española desempeñé funciones de inspector de las condiciones de trabajo de los obreros españoles empleados en la industria alemana. Una de las razones que me animaron a solicitar aquel puesto fue mi deseo de husmear en las instalaciones industriales del III Reich e indagar si, como yo sospechaba, los científicos alemanes trabajaban en un proyecto de fabricación de bombas nucleares. Mi pasajera condición de diplomático y el cargo específico que me fue asignado, me permitían viajar por todo el territorio alemán, y moverme, con cierta libertad, en el ámbito industrial de la Alemania nazi. Mis indagaciones resultaron baldías. Pero mi fracaso en este campo se vio compensado por mi encuentro casual con un gran astrólogo suizo que había prestado algunos servicios al Ministerio de Propaganda. Se llamaba Krafft y gozaba de gran prestigio en su país, hasta el punto que Carl Jung le había consultado varias veces, más con fines puramente científicos que con ánimo de conocer su propio porvenir. Kraft y yo simpatizamos desde el primer momento y mantuvimos una cordial, aunque corta amistad, pues él, como otros muchos astrólogos residentes en Alemania, fueron cogidos en una amplia redada y acabaron sus vidas en un campo de concentración.

Pocos días antes de nuestra separación, Krafft me reveló que había estudiado a fondo el tema astrológico del Führer y del Tercer Reich, y estaba seguro de que el dictador moriría en la primavera de 1.945, y que Alemania perdería la guerra. De retorno a España, cuando la realidad confirmó el vaticinio de mi desdichado amigo, pensé que valía la pena estudiar a fondo los métodos gracias a los cuales el astrólogo suizo había logrado detectar la fecha de la muerte de Hitler. Pensé que, a pesar del menosprecio que los sabios oficiales mostraban hacia la Astrología, si ésta servía para lograr tan sorprendentes atisbos futuristas, la Astrología no era ninguna tontería. Los tontos eran los científicos que la condenaban como una creencia supersticiosa, sin tomarse la sabia molestia de enterarse bien de las posibilidades reales de la vieja ciencia de las estrellas.¹⁵

Esta confesión de Lafuente nos muestra lo intrincado de los vericuetos que conducen a cualquier persona susceptible de aprender astrología. La obra

¹⁵ Rafael Lafuente. *Polvo de estrellas. Del electrón al homo sapiens*. Granada, 1.985. Pp. 33-34.

astrológica más popular publicada por Lafuente fue *Del sexo al infinito y viceversa. ¿Qué va a pasar aquí?* Ediciones actuales, S. A. Barcelona, 1.977. En realidad, una publicación de la entonces popularísima Revista Interviu.



Rafael Lafuente entrevistado por José Mª Íñigo en TVE, en 1.980.

Otras obras de este mediático y polifacético andaluz de Serón (Almería), fueron las siguientes:

La cara astrológica de la política. Caín o Abel. Editorial San Martín. Madrid, 1.976.

Reportaje al futuro. Ediciones Sedmay, S. A. Madrid, 1.974.

El personaje fue único, y el atrevimiento con que se desenvolvía estaba a la altura de su azarosa vida:

Hay noventa y cuatro posibilidades contra seis de que LA TERCERA GUERRA MUNDIAL ESTALLE AL FILO DEL AÑO 1.984. A esas noventa y cuatro posibilidades que corresponden a mis parámetros, el propio lector puede añadir unas cuantas más si tiene en cuenta el siguiente hecho: cada vez que el planeta Plutón penetra en un signo zodiacal, el destino aflige a la humanidad con una serie de catástrofes o seísmos sociales y políticos que cambian la faz de la historia.¹⁶

No queremos perder el tiempo citando sus disparatadas justificaciones cuando la profecía se reveló errónea. En realidad, Lafuente no había hecho otra cosa sino hacerse eco de otro disparate del osado y seductor astrólogo uruguayo Boris Cristoff a través de su libro *La gran catástrofe de 1.983. ¿Se*

¹⁶ Rafael Lafuente. *Del sexo al infinito y viceversa. ¿Qué va a pasar aquí?* Ediciones Actuales, S. A. Barcelona, 1.977. Pág. 181.

*encamina la Tierra hacia su fin?*¹⁷ Era la época del “destape”, en la que todo valía y para todo había ojos y oídos dispuestos a ver y escuchar. De quién estamos hablando lo resume la siguiente perla sobre quienes tenían conocimiento de la astrología:

Yo no suelo entenderme bien con los astrólogos corrientes por una serie de razones que esbozaré someramente. En primer lugar, el astrólogo corriente (el que publica horóscopos periodísticos o comete desmanes semejantes), cree, con simplista primariedad beata, que el planeta Venus es la Venus o la Friné surgida de las espumas de las olas mediterráneas, y que Saturno es el Cronos mitológico que devora a sus hijos. Yo concibo a Venus -en términos astrológicos se entiende- como una frecuencia y longitud de onda, como un “acorde de fase posible”, como un patrón o módulo de vibración. Y a Saturno lo concibo, a efectos astrológicos, como un punto de energía similar a un número de electrones que actúan con relación a un núcleo atómico. No quiero extender la exposición de los contrastes entre el pensamiento astrológico de los astrólogos y el pensamiento supra-racional que yo cultivo, con perdón. Pero hay una cosa que los astrólogos-astrólogos y yo tenemos forzosamente que coincidir, como tendría que coincidir Arquímedes y un físico moderno no excesivamente pedante: en que el volumen de un cuerpo es equivalente al volumen de líquido que desaloja (no recuerdo la expresión exacta) o algo así. Me aburre recurrir a citas y cuando lo hago, lo hago de memoria, lo que a veces me hace meter la pata. Pero no tengo la paciencia envidiable que hay que tener para ser preciso y exacto en la rememoración de las cosas sabidas, cuyo conocimiento es compartido por mucha gente y cuya versión formal está contenida en cualquier diccionario. A mí lo que siempre me ha interesado saber es lo que nadie sabe todavía. Lo demás... es cosa que atañe a los que están ahí para eso: para saber lo que saben quienes se ocupan de colaborar en la confección de los diccionarios.¹⁸

Pronto vendrían tiempos más clarificadores, aunque no demasiado. Demasiados egos, demasiadas taifas, demasiados...

Publicaciones periódicas

Cuadernos de Cultura astrológica. Luis Cárcamo Editor. A partir de 1.981, dirigida por M^a Dolores de Pablos y su hijo, José Luis San Miguel de Pablos. Ella falleció en diciembre de ese mismo año.

MERCURIO-3. Revista Astrológica. Publicación trimestral. Fundada por Gloria de Pubill en Barcelona, 1.986. 2^a época a partir de 1.992, hasta 2.006. Con suplementos **CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN ASTROLÓGICA MERCURIO-3.** Y numerosos libros, entre ellos la colección de Jacinto Gibert sobre los planetas.

Esta publicación, que como todas las de su género solamente se vendía por suscripción, tuvo una importancia trascendental en el mundo

¹⁷ Ediciones Martínez Roca. Barcelona, 1.979.

¹⁸ Rafael Lafuente. *La cara astrológica de la política*, obra citada. Págs. 118-119.

hispanoparlante, puesto que, además de España, gozó de una buena cartera de suscriptores en Hispanoamérica y se hallaba en contacto con revistas de otros países. El número 1 (octubre de 1.986) tuvo un cuidado lanzamiento, contó con asesoramiento periodístico y la colaboración de la “Asociación Astrológica de Catalunya”.

EUDEMON. Revista de comunicación e investigación astrológica. En Madrid, desde la primavera de 1.994. Dirigida por Isabel Baciero y Sergio Rivillo. En el nº 1 escribieron Pepe Valero, Daniel Dancourt, Sergio Rivillo, Isabel Baciero, Miguel García, Paloma Arias y Paloma Carrère. Con números trimestrales y monográficos duró hasta 2.001, aunque su promotor continuó la difusión de forma digital a través de la página web ww.astralis.es.

MHNH. Revista Internacional de Investigaciones sobre Magia y Astrología Antiguas. Desde 2.001. Fundada por Aurelio Pérez Jiménez (Universidad de Málaga).

BEROSO. Revista de Historia de la Astrología de la Antigüedad. Publicación trimestral dirigida por José Fernández Quintano. Barcelona, desde 2.000.

SPICA. Publicación trimestral de la Sociedad Española de Astrología. Desde 2.004.

Asociaciones

Nominalmente podemos citar las siguientes (sin duda habrá habido más, pero, en general, más bien se creaban puntualmente para organizar eventos).

Astrólogos del Mediterráneo (Benicàssim, Castellón).

Gracentro (Valencia).

Asociación Astrológica de Madrid.

Escuela de Astrología Científica (Madrid, 1.976).

Asociación Nacional de Astrólogos Españoles (ANAE). Blanca Hernández Lupión ostentó la presidencia durante cuatro años.

Associació d’Astrologia de Catalunya CYKLOS.

Escuela de Traductores de Sirventa (Alicante).

Asociación Valenciana de Astrología Científica.

Asociación Astrológica de Sevilla.

Asociación Bizkaina de Astrología.

Asociación Cántabra de Astrología.

Colectivo de traductor@s y astrolog@s de la antigua Corona de Aragón.

Sociedad Española de Astrología.

Con la Transición democrática no sólo vino el destape y la liberación de las costumbres, sino que estalló un aire de libertad en todos los órdenes de la vida, para bien y para mal. Empezaron a florecer librerías de todo tipo, y entre ellas, las “espiritualistas”, las de la “cultura holística”, donde se

podían adquirir desde las obras de la Sociedad Teosófica hasta la revista INTEGRAL, dedicada a promover la salud física y emocional, publicaciones como Ajoblanco, que se movía entre el anarquismo y la recién nacida ecología, y donde no faltaron las obras de astrología, en muchos casos en medio de un ambiente perfumado con incienso y aceites esenciales.

La aparición de la primera revista astrológica MERCURIO-3 en el otoño de 1.986 puso en comunicación a los astrólogos de habla hispana a un lado y otro del océano, lo cual sacó a la luz una sustancial cantidad de amantes de la astrología. Ya se habían celebrado los primeros congresos astrológicos con un número muy reducido de asistentes, aunque con una gran calidad de ponentes, sobre todo a partir de 1.984.

Este clima favoreció el asociacionismo, inicialmente con amplias miras de crear códigos ontológicos, estatutos de organización, celebración de Jornadas y Congresos, difusión social de la astrología, e incluso con miras a introducir la astrología en el sistema educativo, especialmente en las universidades. Con este amplio abanico de intenciones nacieron algunas Asociaciones, especialmente en Madrid, Barcelona, Valencia y Alicante.

Aunque ya existía el “Colectivo Kepler” o la “Asociación Astrológica Kepler” en Madrid, con importantes conexiones en Valencia, hacia 1.993 se creó una organización mucho más amplia y potente, la Asociación Astrológica Madrileña, y en este mismo año la Associació d’Astrologia de Catalunya CYKLOS en Barcelona. En Madrid tomaron la iniciativa José Luis San Miguel de Pablos, Pepe Valero, Daniel Dancourt, Helia Ramos, Miguel García, con ramificaciones en Valencia (José Luis Carrión). Llegó a disponer con un domicilio social y contó con varios centenares de miembros. Sin embargo, la gran rivalidad personal existente entre quienes pretendían hacerse con el control del grupo acabó sumiendo la Asociación en una gran crisis y entre 1.996 y 1.998 se fue disolviendo en medio de fuertes pugnas internas. En 1.996 la Asociación Astrológica Madrileña organizó el XIII Congreso Ibérico de Astrología en Toledo. Todavía en febrero del año 2.000 Helia Ramos organizó unas excelentes Jornadas astrológicas en Madrid.

También en 1.993 nació la Associació d’Astrologia de Catalunya CYKLOS, que durante años contó con un excelente domicilio social en el Passeig St. Joan. Dinamizó las actividades relacionadas con la astrología mediante las “Semanas Astrológicas de Barcelona” y congresos como el organizado en 1.997, que contó con una gran asistencia de conferenciantes y asistentes. Pero debió sufrir un proceso de dilución similar al de Madrid. Entre los años 1.998 y 2.000 fue su presidente Juan Estadella. Sigue existiendo actualmente (sin la denominación “Cyklos”) y en 2.024 acaba de celebrar un congreso on-line cuyas cabezas visibles han sido Ismael Gil y Belén Yangüez.

En el año 2.001 tomó la iniciativa en Barcelona la revista astrológica MERCURIO-3, con Jaume Martín como cabeza visible de la organización

del Congreso de Astrología Barcelona 2.001, convocando a la vez el I Premio “Gloria de Pubill” al mejor artículo publicado en dicha revista en el año 2.000.

Un año más tarde, en diciembre de 2.002, al congreso y el Premio se le unió la convocatoria del I Fórum Europeo sobre Astrología y Sociedad. De aquí surgió la Sociedad Española de Astrología, que se constituyó legalmente en junio de 2.004 gracias a las gestiones del ingeniero Juan José Blasco Ortiz, con Juan Trigo como Presidente y Demetrio Santos como Presidente de Honor, este último hasta su muerte en febrero de 2.016. Estos congresos, con el Fórum y los Premios “Gloria de Pubill”, tuvieron continuidad hasta diciembre de 2.005.

El I Fórum tuvo a Juan Trigo como Presidente y como vicepresidentes a Jaume Martín y Juan Estadella. El Comité Técnico estuvo formado por Demetrio Santos, Jesús Navarro y Carmen Azarola. Y como miembros participaron Mariano Aladrén, Claudio Cannistrà, Vicente Cassanya, Boris Cristoff, José Antonio González Casanova, Jesús Gabriel Gutiérrez, Inma Fernández, Luis Kaplun, Yves Lenoble, José Luis Pascual, Francisco Tomás Verdú, José Luis Carrión, Carmen de Hita, Pepa Sanchis, José Luis San Miguel de Pablos, Helia Ramos, M^a Jesús Azkue, J. A. Rodríguez Yáñez, Marta Xargayó, Elena Gómez Oñate y Frederic Suau.

A partir de 2.004 la Sociedad Española de Astrología continuó la labor de divulgar la astrología con Jornadas en diversas ciudades de España (Barcelona, Lérida, Alicante, Zaragoza, Madrid, etc.) y publicó trimestralmente la revista *Spica* en soporte papel (actualmente única en su género en lengua española). Sin embargo, el intento de crear una Escuela Española de Astrología fracasó, pese a haber elaborado los programas y redactado y publicado los libros de texto. Hubo una Delegación, la catalana, que se llevó todos los socios como bien personal de la delegada y a la hora de poner en marcha la Escuela no se dieron las condiciones necesarias para ello: falta de capital para locales, bibliotecas y, lo peor de todo, falta de profesorado suficientemente preparado para impartir los Cursos. Una vez más quedaba desvelada la cruda y mísera realidad de la astrología española.

Tal vez el mayor logro de la S. E. A. haya sido la publicación bajo suscripción de 62 tomos de 300 páginas cada uno, a lo largo de más de 7 años, desde 2.015 a 2.023, de los “Apuntes” que jornada tras jornada fue escribiendo Demetrio Santos entre 1.952 y 2.015, bajo el título de “Su Legado. Fundamentos del Saber Astrológico”. En esta inmensa obra, de donde Demetrio extrajo su prolífica bibliografía, pueden seguirse los pasos y las líneas maestras del pensamiento de este renovador de la astrología del siglo XX. Su Teoría de las Ecuaciones Fundamentales de los Armónicos y las derivaciones cosmológicas que conllevan; la importancia de la luz en astrología, con sus variaciones de intensidad y cromatismo; los fundamentos astronómicos y físicos del C-60 y del C-800; la importancia de la radiación

gamma; el estudio de la cosmología astrológica en los edificios religiosos para explicar su simbolismo; el origen del Zodíaco y la importancia de la cultura paleolítica y neolítica; sus estudios sobre la Toponimia ibérica a partir del vascuence, contradiciendo la opinión general sobre el origen de las lenguas actuales, etc., etc., etc. Todo un tesoro que tardará tiempo en ser desenterrado por futuros buscadores, en alguna Edad más lúcida que la de nuestro ya decaído Occidente. Es difícil imaginar y encontrar otra labor tan magna y rigurosa como la suya.

Otra Asociación con sede en Valencia fue Gracentro S. A., dedicada a la dinamización cultural, en la que José Luis Carrión, Mariano Aladrén y un grupo de astrólogos de diversa procedencia geográfica introdujeron una sección astrológica. En 1.994 este grupo organizó en Valencia el XI Congreso Ibérico de Astrología. Bajo el sello de Gracentro se publicaron en 1.997 los 8 tomos del *Libro complido en los iudizios de las estrellas* de Aly Aben Ragel, adaptados al castellano moderno. Simultáneamente aparecieron los 5 primeros libros de esta misma obra en Ediciones Índigo, trabajados por la Escuela de Traductores de Sirventa. Se materializaba así la rivalidad y la intolerancia mutua entre el líder de la astrología alicantina, Tito Maciá, y el tándem José Luis Carrión Bolumar-Mariano Aladrén.

Gracentro publicó (reeditó) en 1.996 la *Summa astrológica y arte para enseñar hacer pronósticos de los tiempos* de Antonio de Nájera (edición original Lisboa, 1.632). Y en 2.003 Gracentro patrocinó la publicación de la obra de Johannes Kepler *De los fundamentos muy ciertos de la astrología*, realizada por el Colectivo de traductor@as y astrolog@s de la antigua Corona de Aragón.

La Escuela de Traductores de Sirventa fue promovida por el astrólogo alicantino Tito Maciá. Nació para que la adaptación del *Complido* viera la luz en el Congreso Ibérico celebrado en Finestrat en 1.997. Tito distribuyó las fotocopias de la transliteración que Gerold Hilty publicó en 1.954 a partir del manuscrito conservado en la Biblioteca Nacional. Trabajaron en la adaptación más de 30 personas, todavía sin conexión a Internet, que trimestralmente se reunieron en una finca del término de Sirventa, municipio de Sella (Alicante), frente a Benidorm y el Puigcampana. Posteriormente publicaron el Libro VI del *Complido*, a partir de un original castellano escrito en letra gótica.



Arriba: la Escuela de Traductores de Sirventa en pleno trabajo. Rafael Gil Brandt enseña a transliterar textos carolingios. Abajo, en el fondo, de izquierda a derecha: Ino Torregrosa, José Luis Pascual, José Antonio Álvarez, Rafa Ortiz, Jaume Martín. En primera línea, Pepa Sanchis, Carmen Sánchez y Carme Oliveda.



Como ya relatamos, dicho texto apareció en 1.997 y durante 1.998 en la E. T. S. empezaron los trabajos para adaptar la *Astronomica curiosa* de Fray Leonardo Ferrer, que no culminaron en su publicación, y *Lo llibre del juhús de les estrelles* de Abraham Ben Ezra a partir del microfilm que Paloma Carrère obtuvo de la Biblioteca del Monasterio de El Escorial. Escrito en caligrafía carolingia y en catalán del siglo XV no fue problema para quienes nos vimos implicados en la empresa. Fue necesario hacer primeramente la transliteración y después la traducción. La obra vio la luz en julio de 2.001 y fue financiada por la benidormina Rosa Antón.

Otras obras que alumbró este pintoresco grupo fueron la traducción de *Astrologia Gallica. Tomo XVI. Acerca de los rayos y los aspectos* de Jean-Baptiste Morin de Villefranche (2.000); *La teoría de las Determinaciones astrológicas de Morin de Villefranche*, de Henry Selva (2.005) y la

adaptación al castellano actual con comentarios del *Tratado breve de las influencias del cielo* del judío sefardí de Salamanca Abraham Zacuto (2.009).

La Escuela de Traductores de Sirventa también organizó “Encuentros Abiertos de Astrología Tradicional” bianuales a partir de 2.002 y hasta 2.006 en Benidorm (2.002) y Ciempozuelos (2.004, 2006), estos dos últimos en la Casa Madre de las Hermanas Oblatas.

Congresos y Jornadas

A diferencia del variopinto primer congreso celebrado en Barcelona en 1.977, los eventos siguientes fueron dedicados en su mayor parte a la astrología con exclusividad:

Después de un largo recorrido que se inició en el año 1.984 en Madrid, con las I Jornadas Kepler, siguió en Castellón en 1.985, en 1.986 se fue a Barcelona, luego, en 1.987 continuó en Vizcaya, en 1.988 se organizó en Alicante, en 1989 en Buitrago, Madrid, después pasó, año tras año, por Gijón, Málaga, Poio (Pontevedra), Mallorca, Valencia, Jaca, Toledo, Alicante, Villagarcía de Arosa (Pontevedra), Nuria (Gerona), Bilbao, Madrid, Sevilla, Mallorca, Santander, Bilbao, Gijón, Alicante, San Fernando, Madrid, Estoril, Peñíscola, Tenerife, Palma de Mallorca...¹⁹

Organizado por el “Colectivo Kepler” se celebró durante los días 26 y 27 de mayo de 1.984 en Madrid el que se puede considerar I Congreso Ibérico de Astrología. Los ponentes fueron en esta ocasión André Barbault, Demetrio Santos, Françoise Gauquelin, José Luis S. de Pablos, Arantzazu Hurtado, Sinesio Ródenas, Gerardo Sánchez, Vicente Cassanya, Ernesto Cordero y Tito Macià.

En 1.985 lo organizó en Benicàssim Vicente Cassanya, a través de la Asociación Cultural Astrológica de Castellón. Le siguieron en años sucesivos Barcelona (1.986), en el Monasterio de N^a S^a de Arantzazu (1.987), Guardamar de Alicante (1.988), Buitrago de Lozoya (1.989) y así, fue pasando de un emplazamiento a otro, de unas manos a otras, formándose comisiones elegidas en asamblea al final de cada congreso que acordaban dónde se iba a celebrar el siguiente, sin interrupción hasta el momento de redactar este trabajo (2.025). Este año se celebrará en Valencia y en 2.024 tuvo lugar en Barcelona.

¹⁹ Fuente: www.astralis.es



Sergio Rivillo reparte diplomas de asistencia a los ponentes del Congreso Ibérico Madrid 2.009.

Aparte de los Ibéricos, ha habido diversas Jornadas organizadas al margen que han venido dando vigor a la astrología española y aportando savia nueva a esta rama del conocimiento. Por ejemplo, en junio de 1.986 se celebró en el Monasterio de El Puig (Valencia) el Primer Congreso Nacional e Internacional de Astrología, organizado por la Asociación Valenciana de Astrología Científica (AVAC).



Congreso de El Puig (Valencia). Son reconocibles José Luis Carrión (1ª fila, derecha), Demetrio Santos (centro) y los esposos Bruno y Louise Huber.

Desde 1.988 y hasta 2.008, con alguna interrupción, se celebraron las Jornadas Astrológicas del Mediterráneo en Peñíscola. Por las fechas y el clima en que se desarrollaron, promovidas básicamente por Vicente

Cassanya, atrajeron a un gran número de asistentes, sobrepasando en numerosas ocasiones el centenar. A partir de 1.992 se convocó en ellas el Premio de Investigación Astrológica “Demetrio Santos”, con la intención de promover el estudio y dar a conocer astrólogos noveles. En sus últimas ediciones se concedió para reconocer los méritos de veteranos como Miguel García, por su contribución investigadora y la creación de los programas “Kepler” y “Armon”, y a Luis Miguel Vicente García, por su defensa de la astrología en la Universidad, su rescate de manuscritos antiguos y las obras literarias donde aparecen la astrología y los “estrelleros”.



El autor de este artículo, ganador del III Premio de Investigación Astrológica “Demetrio Santos”. De izquierda a derecha, el Jurado, compuesto por Jesús Navarro, Helena Martín, Vicente Cassanya, Demetrio Santos y Mariano Aladrén.

Bajo la dirección de José Fernández Quintano se celebraron en marzo de 2.001 en el Salón de Actos de la Delegación de Barcelona de la U. N. E. D. las Ias. Jornadas Internacionales de Historia de la Astrología de la Antigüedad. Pese a la excelencia de los exponentes no tuvieron continuidad por motivos económicos. Sin embargo, como ya hemos expuesto, la Revista trimestral BEROSO continuó apareciendo unos años más difundiendo textos y autores de la astrología más antigua conocida.

Las Jornadas presenciales más recientes se han celebrado con éxito en Córdoba, en 2.023 y 2.024, organizadas por Rafa Cañete.

Otras Jornadas ya las hemos mencionado a la hora de tratar de las Asociaciones. Sin duda, nos quedaremos sin dar cuenta de la totalidad del panorama astrológico español en las últimas décadas, pero lo expuesto sirve para dar una idea bastante aproximada de cómo se desarrolló este renacimiento de la astrología en nuestro país.

Astrología on-line

La digitalización y el acceso masivo a Internet a través de PCs, teléfonos móviles, iphones, tablets, etc., ha permitido la conexión de amantes y profesionales de la astrología de todas las partes del mundo. En el caso de los hispanohablantes, a los de uno y otro lado del “charco”, siendo una oportunidad única de dar a conocer internacionalmente todo el legado de saber oriental dejado por los árabes en España. No en vano nuestro país fue una de las tres vías de entrada del saber oriental camino de Europa (Bizancio, Italia y España).

Con ello, primero las webs promovidas por diversos autores, luego las listas e-mail y más tarde las redes sociales, permitieron conectar a astrólogos y aficionados con un idioma común, en nuestro caso el español, con más de 500 millones de hispanohablantes en el mundo. Dentro de las redes sociales surgieron grupos de exposición y discusión, y las tertulias presenciales como las que organizaba Sergio Rivillo en Madrid, las cuales, con la llegada de la pandemia de 2.020, se convirtieron en tertulias mensuales on-line, o mixtas, presenciales y on-line como las organizadas por Rafa Cañete en Málaga. La idea se extendió a otros grupos como Madrid Astrológico (Lourdes Muñoz) o la Asociación de Astrología de Cataluña (Ismael Gil, Belén Yangüez).

Cómo no, la posibilidad de organizar congresos on-line, en América y en España, cuajó y ha tenido continuidad. Es una manera cómoda y eficaz de exponer conocimientos y nuevas aportaciones, así como de poner en comunicación a estudiosos y aficionados de diversos países simultáneamente.

Desde 2.019 la psicóloga Adalia Iglesias ha venido convocando con gran éxito de participantes, tanto ponentes como escuchantes, los Congresos Internacionales de Astrología on-line (www.astrologiacampusvirtual.com y www.astrocongress.net). Es la nueva forma de difundir y promocionar la astrología, así como dar a conocer los trabajos de diversos astrólogos, en solitario o en forma de coloquio en www.youtube.com.

El próximo paso será la aplicación de la IA. ¿Qué nos puede deparar el futuro? La respuesta está en el viento. Como diría Einstein, hay que saber escuchar a los pájaros.

José Luis Pascual Blázquez

cabanuel@gmail.com